Naciones Unidas S/PV.8269



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8269ª sesión

Martes 29 de mayo de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Wronecka	(Polonia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sra. Eckels-Currie
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Duclos
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018) (S/2018/484)

18-16228 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018) (S/2018/484)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/484, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018).

Tiene la palabra el Sr. Lowcock.

Sr. Lowcock (*habla en inglés*): Voy a comenzar hoy hablando de la parte oriental del Al-Guta, tema sobre el que el Consejo de Seguridad ha celebrado numerosos debates y respecto del que hemos realizado numerosas exposiciones informativas durante los últimos cinco meses, en particular en lo que respecta a la resolución 2401 (2018). Cuando el Gobierno de Siria recuperó el control de la zona, pidió a las Naciones Unidas que prestaran asistencia a la población local. Destiné a ese fin 16 millones de dólares del Fondo Humanitario para Siria, del que soy responsable. Las Naciones Unidas solicitaron visados para el personal adicional necesario para resolver los problemas en la zona; algunos de los visados fueron otorgados. En los dos últimos meses, varias organizaciones humanitarias locales, nacionales e internacionales han trabajado en lugares en las zonas vecinas que acogen a personas desplazadas de la parte oriental de Al-Guta. Estamos suministrando alimentos, agua, vivienda, servicios médicos y protección.

La colaboración que sustentó ese esfuerzo debe ampliarse ahora a la parte oriental de Al-Guta propiamente dicha, ya que las personas que se encuentran en ese lugar están tratando de reconstruir su vida. Estamos prestando asistencia a través de la Media Luna Roja Árabe Siria, pero las propias Naciones Unidas recibieron autorización para visitar la parte oriental de Al-Guta solo una vez desde mediados de marzo, a saber, para visitar Sagba y Kafr Batna el 14 de mayo. Durante esa visita constatamos que se reanudaron algunos servicios; por ejemplo, vuelven a funcionar la electricidad y las instalaciones de educación y salud, y un pequeño número de negocios y de mercados han vuelto a abrir, pero es obvio que existen ingentes necesidades por colmar y que la mayor parte de la infraestructura civil está destruida.

Las autoridades informan de que, en las dos últimas semanas, más de 10.000 personas han regresado a la parte oriental de Al-Guta procedentes de Damasco Rural. Ese hecho, así como las necesidades de casi 200.000 personas que han permanecido allí durante toda la violencia, hacen que sea aún más importante acceder a esa zona. El Gobierno ya ha aprobado un convoy interinstitucional para prestar asistencia a 70.000 personas en Duma, como parte del plan bimestral actual, pero ese convoy no ha partido porque no se han expedido cartas de facilitación. Por lo tanto, reitero nuestra solicitud al Gobierno de Siria de que facilite el acceso a la parte oriental de Al-Guta, de modo que se puedan evaluar las necesidades y se puedan incrementar la asistencia y la protección.

La situación humanitaria en Afrin y sus alrededores sigue siendo muy compleja. Las Naciones Unidas y otras entidades siguen proporcionando asistencia, en particular alimentación, nutrición, albergue, agua, saneamiento, higiene y servicios de protección a las personas que se desplazan de Afrin a Rif'at y a otros lugares. En Afrin, la asistencia humanitaria prestada desde el otro lado de la frontera ha sido fundamental para muchas personas. De las conclusiones alcanzadas tras una reciente evaluación de las necesidades se desprende que la mayoría de los centros de salud en las zonas rurales siguen cerrados, que muchos trabajadores sanitarios han huido y que numerosas escuelas, mercados y panaderías no están funcionando. Nos sigue preocupando que se esté impidiendo a las personas abandonar las zonas de desplazamiento en Tall Rif'at, aunque nos hemos enterado de que tal vez algunas de ellas hayan logrado regresar a Afrin en los últimos días.

En el campamento de Yarmuk y sus alrededores, al sur de Damasco, se produjeron violentos enfrentamientos en el último mes, que causaron la pérdida de vidas y el desplazamiento de unas 6.000 personas, la mayoría de ellas refugiados palestinos. La semana pasada, se comenzó a evacuar a combatientes y civiles de Yarmuk. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones

Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) informa de que actualmente tan solo 100 refugiados pueden permanecer en el campamento. Las organizaciones humanitarias no han podido acceder a Yarmuk, pero el OOPS recibió autorización para llevar a cabo ayer una evaluación rápida de las necesidades en la cercana Yalda. Ahora tiene máxima prioridad enviar un convoy interinstitucional a la zona. Pido al Gobierno que expida cartas de facilitación para ese convoy.

Respecto de Al-Rukban, continúan las conversaciones sobre el modo de prestar asistencia en condiciones de seguridad. Esa cuestión de larga data todavía no se ha resuelto. Los organismos humanitarios están trabajando en estrecha colaboración con las autoridades sirias, los Estados Unidos, la Federación de Rusia y la Media Luna Roja Árabe Siria para llegar a un acuerdo sobre un convoy.

En Ar-Raqqa, las Naciones Unidas y sus asociados siguen prestando asistencia, en particular raciones mensuales de alimentos, artículos para el hogar, camiones cisterna, apoyo psicosocial para los niños y servicios de atención primaria de la salud. Sin embargo, si bien se ha informado de que 135.000 personas han regresado a la ciudad de Ar-Raqqa, la seguridad sigue siendo un motivo de gran preocupación debido a los elevados niveles de artefactos explosivos.

La situación en la provincia de Idlib es alarmante pues los ataques aéreos, los enfrentamientos entre grupos armados, el hacinamiento y los servicios básicos insuficientes agudizan el sufrimiento tanto de los desplazados que han huido a Idlib como de las comunidades de acogida. Más de 80.000 nuevos desplazados han llegado a Idlib desde marzo. Para poder seguir satisfaciendo las necesidades en aumento en Idlib se han desviado recursos de otras actividades.

Muchos de los recién llegados a Idlib provienen de la zona rural del norte de Homs. Alrededor de 35.000 personas fueron evacuadas de esa zona a principios de este mes, tras una escalada significativa. Está previsto que un convoy interinstitucional —el primero en más de dos meses— acuda mañana a la zona rural del norte de Homs para prestar asistencia a casi 93.000 personas, ya que el domingo se recibieron las cartas de facilitación.

Durante el debate público de la semana pasada sobre la protección de los civiles en los conflictos armados (véase S/PV.8264), el Secretario General señaló que los centros médicos son un blanco en forma sistemática y que se ataca al personal médico o se le impide llevar a cabo sus funciones en todo el mundo. La violencia contra los servicios de atención de la salud y el personal médico sigue siendo una característica nefasta del conflicto en Siria. Se han registrado 92 ataques durante los primeros cuatro meses de este año, que se saldaron con 89 muertos y 135 heridos. Se están investigando varios casos en los que se ha atacado a instalaciones médicas poco después de que se había logrado poner fin al conflicto. Quiero recalcar cuánto me preocupa lo antedicho. Es una cuestión respecto de la cual tal vez tenga que volver a intervenir ante el Consejo.

Por último, quisiera decir unas palabras acerca de la respuesta humanitaria y del número de personas que estamos ayudando a pesar de todos esos problemas.

En Siria estamos realizando a cabo una de las mayores operaciones humanitarias del mundo, que nos permite salvar vidas a diario. Del 22 al 30 de abril se llevó a cabo una campaña de concienciación a nivel nacional sobre la inmunización. Los resultados preliminares indican que se vacunó a cerca de 325.000 niños contra el sarampión y a 1,3 millones de niños menores de 5 años contra la poliomielitis. Los convoyes de las Naciones Unidas aprobados por el Gobierno sirio en las zonas del país que se encuentran bajo su control prestaron asistencia alimentaria a más de 2 millones de personas el mes pasado. Mediante las entregas transfronterizas, realizadas en virtud de la resolución 2393 (2017), se proporcionaron alimentos a casi 850.000 personas. Por cierto, el próximo mes debemos presentar ante el Consejo el examen encomendado en esa resolución.

Todavía hay más de 2 millones de personas que viven en zonas de difícil acceso. Esos dos millones de personas, que se encuentran en lugares como la zona rural del norte de Homs, Duma y el sur de Damasco, son algunas de las más desesperadas del país. Solo 6 convoyes interinstitucionales han llegado a esas zonas en lo que va del año, los cuales han ayudado a 169.000 personas. Esa cifra representa menos del 20% de las personas a las que quisiéramos ayudar. Una vez más, deseo solicitar a los miembros del Consejo que apoyen los esfuerzos que desplegamos para garantizar el acceso seguro, sin trabas y sostenido, a fin de que podamos ayudar a personas como las que se encuentran en zonas de difícil acceso y que son las más necesitadas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lowcock por su exposición informativa.

No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.